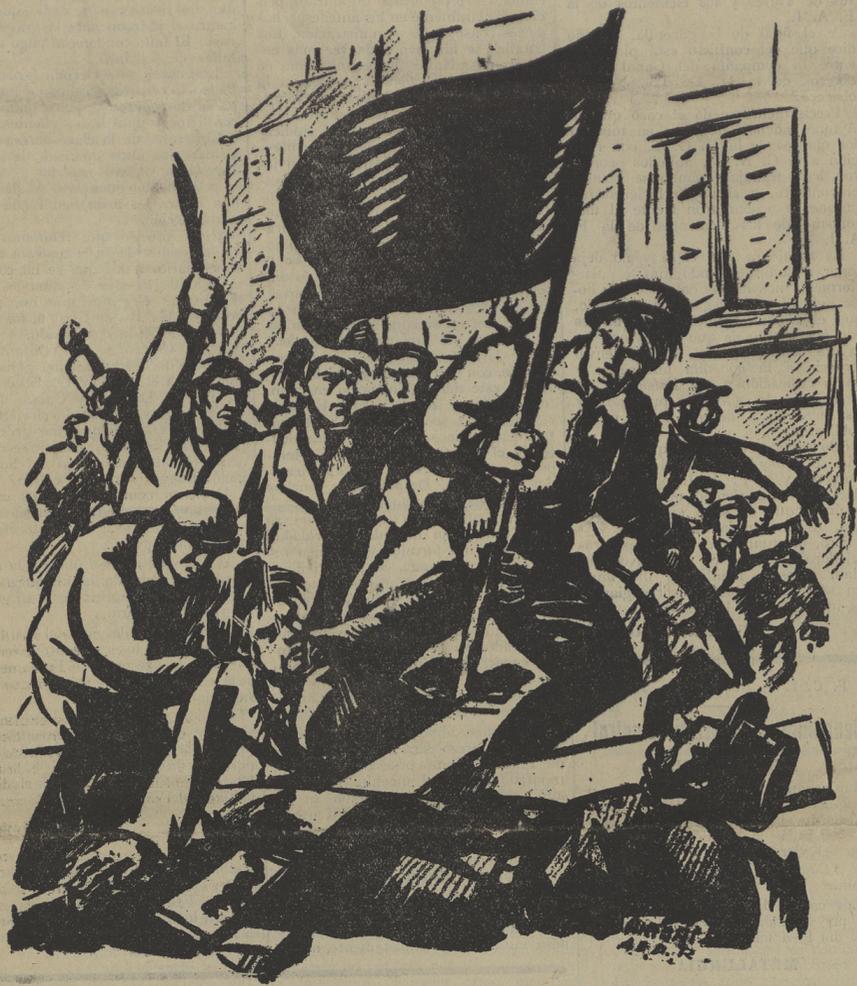


La Alianza Obrera dice...

La burguesía fabril ha cerrado varias fábricas, declarando el pacto del hambre a cinco mil obreros. Es un lock-out. ¡Frente Unico Fabril y Textil contra el lock-out patronal!



EBERT ~ HINDENBURG ~ HITLER

De la República democrática a la dictadura fascista

Hindenburg ha muerto. Hitler es ya, y será ratificado el día 19, jefe supremo de Alemania. El partido fascista y el Estado alemán quedan fusionados. Serán una misma cosa.

El día 11 de este mes hará quince años que fué votada la Constitución de Weimar, Constitución democrática que garantizaba a Alemania un régimen liberal, en el que podían convivir burgueses y obreros.

El primer presidente de la República fué un socialista, el antiguo guarnicionero Ebert, uno de los jefes del partido socialdemócrata.

Durante los primeros años, la socialdemocracia en el poder fué el freno de la revolución. Lo que la burguesía, directamente, no hubiera podido llevar a cabo, lo hacía la burguesía por intermedio de la socialdemocracia. Se cumplía el dicho: no hay peor cuña que la de la misma madera.

Durante los dos últimos meses de 1918 y el año 1919, Alemania pudo haberse transformado en una República Socialista. El proletariado tenía el poder político en las manos. Pudo haber tomado el poder económico. Una Alemania socialista dándose la mano con Rusia, en donde la Revolución había triunfado, hubiese significado el fin del capitalismo en Europa. Hoy existiría no una Europa balkanizada, sujeta al fascismo y preparándose para la guerra, sino los Estados Unidos Socialistas de Europa. El mundo hubiese cambiado de órbita.

No fué así. La socialdemocracia fué el obstáculo que se interpuso. Ebert, Scheidemann, Noske ametrallaban a los obreros comunistas que, con una justa intuición revolucionaria, querían ir hacia la revolución socialista.

La socialdemocracia no era revolucionaria. Creía en la democracia. Pensaba que podía pasarse del capitalismo al socialismo sin solución de continuidad, sin saltos bruscos.

En 1925, seis años después, muerto Ebert, precisaba elegir un nuevo presidente de la República. Fué elegido Hindenburg, propuesto por la reacción. El hombre que después de Guillermo II representaba mejor la tradición feudal-burguesa de Alemania era elegido presidente de la República. Hindenburg era la encarnación fidedigna de la contrarrevolución, de la anti-república democrática.

Los socialistas ya no pudieron presentar, en la elección definitiva, candidato propio. Votaron al demócrata Marx. El descenso de la socialdemocracia adquiría proporciones de catástrofe.

El primer período de mando de Hindenburg: 1925-1932 fué el de

crecimiento progresivo del fascismo y de disminución relativa de fuerzas de la clase trabajadora.

Hindenburg había sido colocado por la reacción en la Presidencia para ir abriendo la puerta al fascismo.

Durante este período, después de un fugaz ensayo de gobierno so-

trece años para poder triunfar plenamente. Había ido ganando batalla tras batalla. El reformismo de la socialdemocracia ayudó a este triunfo reaccionario. La división del proletariado, favorecida por Moscú, fué otro factor importante.

Después de la muerte de Ebert, en 1925, Hindenburg, presidente. Después de la muerte de Hindenburg, en 1934, Hitler, presidente.

La situación, al ser más terminante, se ha clarificado. Ya no puede hablarse ahora de un posible cambio político provocado por el presidente de la República apoyándose en la Reichswehr. Hitler es al mismo tiempo: presidente del Reich, Canciller, jefe del partido fascista y, como consecuencia, jefe de todas las fuerzas del Estado. Estado y partido son una misma cosa, exactamente igual que en Italia.

Para apartar a Hitler hay que destrozarse el Estado. En el horizonte, pues, la revolución social.

Hitler, que ascendió al poder apoyándose en la pequeña burguesía proletarizada y en una parte de la clase trabajadora, arroja ahora a esas capas sociales porque se convierte en el representante de la gran industria, el capital monopolista. La base social del movimiento antifascista se ha ensanchado enormemente después de las matanzas del 30 de junio. La pequeña burguesía y el sector obrero que habían confiado en Hitler han sido sacudidos brutalmente y empiezan a despertar de un largo sueño.

¿Cuánto tiempo durará el poder de Hitler? No pueden hacerse cálculas.

Sin embargo, puede afirmarse que la desaparición de Hindenburg no refuerza su posición, sino que la debilita. Hindenburg contribuía a mantener un equívoco. Ese equívoco ha desaparecido.

Ahora la disyuntiva es terminante: o con Hitler o contra Hitler. Y más o menos de prisa, según la crisis económica, cada día más alarmante, los que sufren, que son la mayoría de los 65 millones de alemanes, irán situándose contra el régimen criminal del fascismo.



Hitler

cialdemócrata Müller - Hilferding— el canto del cisne—, precipitadamente se fué hacia la dictadura a través de Brüning, primero, y de Von Papen, después.

En 1932, Hindenburg fué reelegido presidente del Reich. Esta vez, los socialistas que en 1925 habían votado al demócrata Marx contra Hindenburg, votaron a Hindenburg contra Hitler. Era su consecuente política llamada del «mal menor». Hindenburg salía triunfante e Hitler, derrotado. Pero se trataba, simplemente, de un breve paréntesis. El viejo y reaccionario mariscal y el antiguo suboficial se pondrían de acuerdo. Ambos eran movidos por las mismas fuerzas sociales. Antes de un año, a últimos de enero de 1933, Hindenburg, presidente del Reich, llamaba a Hitler para que desempeñara el puesto de Canciller. La operación había terminado.

La contrarrevolución necesitó

Los cruzados de la República salen de verano

Según las declaraciones de Martínez Barrio a un periódico madrileño, Azaña, Sánchez Román, Miguel Maura y él llevan celebradas varias reuniones, «coincidiendo en ellas plenamente en que por el Gobierno se desarrolla una política que perjudica a los más sagrados intereses de la República, y que se hace imprescindible una acción conjunta y eficaz para salvar el régimen».

Esos señores, no se olvide, son los cruzados, los reconquistadores, los Cid Campeadores de la República. Así lo han dado a entender al menos. ¿Cómo piensan llevar a cabo esa reconquista? El Cid luchó con la espada en la mano. Azaña, Maura, Sánchez y Martínez no son hombres de espadas ni tan sólo de bastos... Son hombres pacíficos. Tanta reunión ha culminado en una visita, efectuada por Maura y por Martínez, al Presidente de la República, el cual les ha contestado, sin duda, que nones. Alcalá Zamora está sordo y ciego, y el que los republicanos no lo hayan comprendido así demuestra que están más sordos y más ciegos todavía que él.

¿Qué resolución han tomado los «reconquistadores» después de la visita? Una resolución digna del verano: marcharse de verano y dejar para más adelante «el sacar a la República del atolladero en que se encuentra metida». ¡Pobre República! Perdida y bien perdida está con gobernantes como Lerroux y Samper y con cruzados como Azaña y comparas. No será el proletariado quien la salve para servirla de nuevo en bandeja de plata. La revolución les hundirá a todos porque todos son poco más o menos lo mismo.

La represión contra la Alianza Obrera de Toledo

Hace ocho o diez días se celebró en la Casa del Pueblo de Toledo una importantísima asamblea de Directivas, en la que se trató de los trabajos llevados a cabo para la constitución de la Alianza Obrera local.

Altamente alarmado por este motivo, el gobernador de Toledo se apresuró a clausurar la Casa del Pueblo y ordenó la detención y el encarcelamiento de los ocho compañeros que constituían el Consejo de Dirección.

A una Comisión obrera que se personó en el Gobierno civil, el secretario del gobernador le afirmó «que continuaban a disposición del gobernador los detenidos porque el juez no había sabido interpretar la ley, en donde se previene como delincuencia la formación de las Alianzas Obreras». Añadió que procedían así por orden del Gobierno.

Los obreros de Toledo, entre los que cunde la indignación, se muestran más dispuestos que nunca a la formación de la Alianza Obrera.

El camarada Gorkin en libertad

El jueves de la semana pasada fué puesto en libertad nuestro camarada Gorkin, después de una semana de encierro. El Tribunal de Urgencia hizo el sobreesamiento de la causa.

La liberación de nuestro compañero produjo una satisfacción general en todos los camaradas.

Ante la actual situación política

La revolución española ha entrado en uno de sus momentos más graves. La reacción va avanzando cautelosamente, conquistando una posición tras otra, penetrando subrepticamente en todos los organismos del Estado y preparando el golpe de Estado pacífico, por sorpresa, que anulará todas las conquistas alcanzadas por la clase obrera. Si hasta ahora no se ha decidido todavía a dar el golpe, se debe única y exclusivamente al miedo ante el movimiento obrero, el cual sigue conservando su fuerza, a pesar de todo, y constituye una amenaza real contra las tentativas reaccionarias. Desgastar, inutilizar esta fuerza es el objetivo fundamental de los elementos reaccionarios, objetivo para cuya consecución hallan un auxiliar eficaz en los hombres que detentan el Gobierno de la República. El Estado de prevención y alarma, mantenido con carácter permanente, la persecución sistemática de la prensa proletaria con un encarnizamiento que no se había conocido ni en los peores tiempos de la monarquía, la suspensión de los actos de propaganda, la clausura de entidades obreras, en una palabra, la anulación efectiva de todos los derechos consagrados por la constitución de una parte, y por otra, la destrucción sistemática de las leyes beneficiosas para la clase trabajadora, son las armas de que se valen para servir los designios de las fuerzas reaccionarias.

Al lado de esta persecución encarnizada del movimiento obrero, el Gobierno central manifiesta una escandalosa tolerancia hacia los elementos reaccionarios y netamente fascistas dándoles toda clase de facilidades para organizarse y permitiendo las campañas insolentes, francamente contrarrevolucionarias, de su prensa.

En Cataluña, la situación es, hasta cierto punto, distinta, pero en el fondo ofrece peligros no menos graves para la revolución. Gobierno en Cataluña un gobierno pequeño burgués, sedicentemente avanzado y democrático. Este Gobierno, con motivo del pleito creado por la ley de Contratos de Cultivo, adoptó una actitud de rebeldía que mantuvo en tensión las masas populares de Cataluña y de España durante cerca de un mes. Pero, como era de esperar, el gesto inicial de rebeldía se ha transformado en una política de capitulación y de renuncia, de mixtificación de las aspiraciones populares, que ha tenido como consecuencia la aprobación de un Reglamento en cuyas redes jurídicas irán perdiendo los campesinos sus reivindicaciones y que reducirá a nada todo

lo que éstos habían conquistado con su propio esfuerzo.

Pero la «Esquerra» no ha traicionado. Un partido pequeño burgués no podía hacer otra cosa que lo que hacen los partidos pequeño burgueses de todo el mundo: adoptar actitudes externamente revolucionarias para ocultar la propia indecisión; capitular en el momento decisivo por miedo a la acción creadora de las masas populares. Si en el momento agudo del conflicto la «Esquerra» hubiese adoptado una actitud ofensiva, que era la que convenía a los intereses de la revolución, los obreros y campesinos de Cataluña la habrían seguido como un sólo hombre. Pero, para hacerlo, la «Esquerra» tenía que dejar de ser la «Esquerra». Y la revolución perdió un momento que podía ser decisivo.

De aquí se deduce, con una lógica inflexible, una consecuencia: que el problema de Cataluña será un factor progresivo e impulsará el proceso de la revolución general española en la medida en que la dirección del movimiento se desplazará hacia el proletariado y se ligará estrechamente con la lucha de las masas obreras de toda España. Si este desplazamiento no se produce, la «Esquerra» irá cediendo las posiciones y el famoso baluarte de la democracia será conquistado sin esfuerzo por la reacción.

Para evitarlo, no hay más que un camino: la unidad de acción de la clase obrera de todo el país. Esta unidad de acción ha sido ya parcialmente realizada en las Alianzas Obreras, que engloban a una buena parte de las masas trabajadoras españolas. El entusiasmo con que éstas las han acogido demuestra que el camino elegido es justo y el más conveniente a sus intereses de clase. Pretender, como lo hace el Partido Comunista Oficial, constituir un frente único fuera de las Alianzas y con exclusión de una parte de las fuerzas que las componen, es sabotear la unidad de acción y, por tanto, oponer obstáculos al triunfo del proletariado.

Sin embargo, la Alianza Obrera de Cataluña tiene el firme convencimiento de que las masas trabajadoras rechazarán una maniobra demagógica e irresponsable que no persigue otro fin que desviarlas de su camino, y acabarán por integrar, sin excepción, las filas de la Alianza.

La Alianza Obrera catalana, la primera constituida en España, orientará todos sus esfuerzos en el sentido de agrupar a la totalidad de la masa obrera de Cataluña y ponerse al frente del movimiento revolucionario, arrebatando la dirección del mismo a la

«Esquerra republicana» para hacer realmente de Cataluña la fortaleza de la revolución española, el punto de partida del alzamiento de las masas obreras de toda España contra la reacción y la burguesía. Pero la condición esencial de la victoria es la unidad de acción de todo el proletariado español contra el enemigo común. Y el camino para conseguirlo es, lo repetimos, la Alianza Obrera. Por esto, consagrará todas sus energías a lograr que dentro un breve plazo las distintas Alianzas que existen actualmente en el país, se fundan en una Alianza Obrera española que concentre los esfuerzos de todo el proletariado y lo conduzca a la lucha y al triunfo que tendrá como coronamiento la República Socialista Federal.

O las masas trabajadoras españolas se agrupan en una potente Alianza que provocará el terror de la burguesía e inspirará la fe y la confianza a todos los trabajadores, o la reacción triunfará instaurando una dictadura sangrienta que destruirá las organizaciones obreras y reducirá al proletariado a la esclavitud.

El Comité Regional de la Alianza Obrera de Cataluña

El estado de excepción bajo la euforia radicalcedista

El primer Gobierno presidido por Lerroux duró desde el 14 de septiembre de 1933 hasta el 4 de octubre, o sea veinte días. De éstos, gobernó dieciocho con el Parlamento cerrado.

El 8 de octubre forma Gobierno Martínez Barrio, y el 9 aparece el decreto disolviendo las Cortes. El 5 de diciembre se declara el estado de prevención, y el 10 el estado de alarma en toda España, con censura en la Prensa. Este mismo día se produce el movimiento anarcosindicalista, que el Gobierno reprime con mano dura. De setenta días que ocupó el Poder Martínez Barrio, España vivió en estado de excepción catorce.

Téngase en cuenta que de estos setenta días de gobierno Martínez Barrio sesenta lo constituyeron el período electoral, durante el cual era difícil establecer el estado de alarma o de prevención.

El 17 de diciembre forma Gobierno Lerroux. Duró éste setenta y ocho días, de los cuales los mismos setenta y ocho, íntegros, en estado de excepción.

El 4 de marzo vuelve a formar Gobierno Lerroux. Dura éste cincuenta y cuatro días, de los cuales se mantiene durante treinta y siete el estado de excepción en España.

El 28 de abril ocupa el Poder el señor Samper. Durante todo este tiempo, es decir, durante setenta y ocho días hasta la publicación de la estadística en cuestión, España no ha salido del régimen de excepción.

He aquí el resumen:

Meses de Gobiernos republicanos, 10, que hacen 300 días.

En estado de prevención o alarma, seis meses y veintisiete días, que hacen, en total DOSCIENTOS SIETE días.

Divididos así:

Gobiernos Lerroux: De 152 días de Poder, 115 días de prevención o alarma.
Gobierno Martínez Barrio: De 70 días de Poder, 14 días de prevención o alarma.
Gobierno Samper: De 78 días de Poder, 78 días de prevención o alarma.
En total: 300 días de Poder, 207 días de prevención o alarma.

LA VOZ DE LOS PUEBLOS

Hacia la Conferencia de Frente Unico Sindical

El movimiento sindical y la Esquerra

La corriente favorable a la unificación del movimiento sindical va tomando vastas proporciones. La clase obrera tiene cada día nuevos motivos que le empujan a la realización de su unidad de acción, a conjugar todos sus esfuerzos. La lucha contra la burguesía y sus órganos represivos se va llevando a cabo bajo el signo del Frente Unico.

La formidable huelga general de Zaragoza sólo fue posible mediante el Frente Unico de la U. G. T. y de la C. N. T.

La grandiosa huelga general de Valencia fué la Alianza Obrera—modalidad práctica de Frente Unico—quien la dirigió y la condujo al triunfo.

La burguesía debe ser atacada no sólo por una fracción de la clase obrera, sino por la totalidad de la misma. Si se la quiere vencer. Si se la quiere herir de muerte y no producirle sólo inofensivos arañazos.

Y esa lección que se desprende de toda una serie de luchas y fracasos no entra en la mente de los que dirigen los restos de la C. N. T. En efecto, las enseñanzas de las huelgas desarrolladas en la Península de un año acá debieran hacer comprender la necesidad de verificar un cambio en la ruta sectaria emprendida; que ellos solos no representan ni la mayoría ni mucho menos la totalidad de la clase obrera. Que la C. N. T. de 1934 no es la C. N. T. anterior al Congreso de junio de 1931. Pero, no. La fracción dirigente de la C. N. T. se empeña en dar al organismo confederal un tono más dogmático, más anarquista. Y se convierten en los campeones de la lucha contra el frente único de la clase obrera, respaldando los argumentos de «La Veu de Catalunya» y de «El Debate».

Pero, no obstante la labor sectaria de la fracción anarquista, la clase obrera va de cara a la unificación del movimiento proletario. Para hacer frente a la amenaza de la reacción, para la lucha por sus reivindicaciones económicas y morales. Para cumplir con su misión revolucionaria.

El llamamiento de los cuatro sindicatos de Barcelona propiciando la celebración de una Conferencia de Frente Unico Sindical ha hallado una saludable resonancia entre los obreros y campesinos pobres.

Maniobra de los comunistas del B. O. C.? La prensa burguesa y contrarrevolucionaria ha dicho eso respecto de la Alianza Obrera. La razón es bien comprensible. La burguesía combatirá a sangre y fuego toda organización de clase—política o sindical—que interprete y aliente la necesidad histórica de unir a la clase obrera.

La burguesía—tanto la de la Lliga como la de la Esquerra—tiene sumo interés en mantener en el actual estado de dispersión y de postración al proletariado barcelonés. Y el conjunto

de la clase obrera de Barcelona se halla fuera de combate por los errores sectarios y aventureros de los que dirige la C. N. T., de un lado, y, de otro, por la campaña demagógica de la Esquerra. La actuación represiva y antiproletaria de la Esquerra ha vitilizado el movimiento faista. De la misma manera que la F. A. I., con su actuación atolondrada y dogmática, ha apuntalado el conglomerado de la Esquerra, condenado a una rápida disgregación por sus propias contradicciones sociales.

La Esquerra, por otra parte, tiende una espesa red de agentes en el seno de la clase obrera para malearla, para desviarla de su ruta revolucionaria. Y para mantenerla en el sopor de las ilusiones democráticas.

Esa flamante central sindical catalana, auspiciada por la «Unió Socialista de Catalunya», cuyo presidente es consejero en el gobierno de la Generalidad, refleja el esfuerzo que hace la pequeña burguesía para atacar a la clase obrera a su influencia pernicioso.

La creación del «Partido Sindicalista» de los Robusté y Pestaña es otra expresión de los propósitos de la Esquerra para evitar el que la clase obrera cobre plena independencia en su lucha emancipadora.

El proletariado ha de hallar su propio camino revolucionario.

La crisis económica se va agravando. Talleres y fábricas cierran sus puertas. Millares de obreros y campesinos están abocados al pacto del hambre. Mientras por un lado la reacción aparenta preocuparse por la suerte de los parados, por otro, la burguesía de la Lliga provoca crisis industriales paralizandolas.

La clase obrera va a la integración de su movimiento, a la realización de su unidad de acción. La Alianza Obrera ha sido una brillante demostración de Frente Unico en el terreno de la lucha contra los avances de la reacción y de la ofensiva burguesa.

La proyectada Conferencia de Frente Unico Sindical debe ser la viva expresión del anhelo del proletariado de unificar su movimiento sindical para la mayor eficacia en las luchas contra la burguesía y el Gobierno de la contrarrevolución.

Los Sindicatos autónomos, los de la Oposición, los de la C. N. T., los de la U. G. T. y los excluidos de la C. N. T. deben acudir a esa Conferencia de reconstitución del movimiento sindical.

Pedro BONET

Los problemas sindicales

¿Federación de la Industria Textil o Frente Unico Textil y Fabril?

Para el día 11 ha sido convocada por los Sindicatos de la Oposición una conferencia de los Sindicatos del Fabril y Textil de Cataluña que deberá celebrarse en Manresa.

Uno de los temas que presentan a dicha conferencia los organizadores es si debe irse a la constitución inmediata de una Federación Regional de Industria.

Como la cosa es de suma importancia, vale la pena de que estudiemos detenidamente la cuestión para que los camaradas que vayan a dicha Conferencia sepan exactamente a qué atenerse.

La idea de constituir ahora una Federación de Industria es tardía, y si se pusiera en prácticamente sería un factor de división de la clase trabajadora.

Cada cosa necesita su tiempo. Hasta hace algo más de un año, la creación de Federaciones de Industria tenía su razón de ser. Ahora, no.

¿Por qué? Sencillo, porque ha nacido una nueva forma de organización: el Frente Unico que tiene todas las ventajas de la Federación de Industria y ninguno de sus inconvenientes.

Si ya existiera la Federación de Industria habría que contar con ella y no sería cuestión de destruirla, sino de fortalecerla.

Pero no existe y para formarla se requiere un largo período de tiempo que la clase trabajadora, dado la gravedad de los momentos, no puede en manera alguna perder.

Veamos el panorama sindical en la industria fabril y textil en Cataluña para ver si es viable la organización de la Federación de Industria. El movimiento fabril y textil es el más fraccionado que hay en Cataluña. Tienen fuerza en él: los Sindicatos de Oposición, los Sindicatos de Sabadell (disidentes trentistas), la F. A. I., la U. G. T., el B. O. C., el partido sindicalista, Sindicatos autónomos, etcétera. Es un verdadero mosaico.

Hacer una Federación de Industria supone que todos los Sindicatos han de quedar sujetos a una misma orientación de central sindical.

¿Es esto posible ahora? En manera alguna.

¿Cómo puede hacerse esta cohesión? El camino ya está señalado por otras organizaciones: el Frente Unico.

Tenemos dos ejemplos recientes de Frente Unico: el de Luz y Fuerza y el Mercantil. Ambos han superado la falta de Federaciones de Industria, supliéndolas con ventaja.

El Frente Unico es más flexible, más moderno que la Federación de Industria. El Frente Unico tiene un mayor alcance también. Ningún Sindicato, ninguna organización, pierde su personalidad. Se puede ser de la U. G. T., de la C. N. T., de la U.S.C., de la Oposición, del B. O. C., autónomo. No importa. Y sin hacer dejación alguna de la posición respectiva, se integra el Frente Unico. Esto, precisamente, es lo que da fuerza al Frente Unico. Todos los trabajadores se sienten por igual representados sin que aparezca en ningún instante la hegemonía por parte de esta o aquella tendencia.

Supongamos que en Manresa triunfara la posición que propugna por una Federación de la Industria Fabril y Textil. Habría inevitablemente una lucha a muerte entre las diferentes tendencias en que se divide el movimiento sindical para conseguir la dirección y la hegemonía.

En cambio, el Frente Unico elimina todos esos inconvenientes. No hay posibilidad de imposición por parte de nadie. La unidad se hace sobre el terreno no de tendencia, sino de clase.

Esa es nuestra posición y esperamos que sea asimismo la de todos los Sindicatos de la Industria Fabril y Textil de Cataluña.

Andrés SABADELL

(Secretario del Sindicato Regional de la Industria Fabril y Textil de Cataluña.—Sección de Barcelona.)

SINDICATO INDUSTRIAS GRAFICAS

Asamblea general

El próximo viernes, día 10, este sindicato celebrará Asamblea general en su local social, calle Puertaferri, núm. 9, entlo.

Se encarece la puntual asistencia a todos los compañeros sindicados.

LA JUNTA

LÉRIDA

EN TORNO A UNA CAMPAÑA ANARQUISTA

En nuestro anterior artículo dejamos ya bien demostrado, hasta qué grado de maldad pueden llegar ciertos mal llamados dirigentes obreros, por la sola satisfacción de dar rienda suelta a sus instintos perversos, a la par que para introducir toda la bilis que llevan en su interior a los pocos desgraciados que tienen el mal gusto de beber en la fuente del anarquismo.

Pero... como hay un refrán que dice: «No se ganó Zamora en un hora», igualmente los elementos turbios de la F. A. I. no se conforman nunca con una infamia. Precisa para que sus cerebros atrofiados puedan sentirse tranquilos y saciados, que cuando empiezan una campaña de difamación, puedan llevarse hasta el máximo, para ello nada más fácil que añadir encima de una columna diez más, hasta que llegue el momento que ellos mismos se lo crean.

Así ha ocurrido en el caso que nos ocupa, o sea el affaire de Aytona. Primero calumniaron al Bloque diciendo que se desplazaban a las obras del canal existiendo allí un conflicto. Primera maldad, al demostrarse que en Aytona tan sólo iba un obrero afiliado al B. O. C., y por el contrario, iban cinco afiliados de la C. N. T.

Segunda calumnia es la que llevan a cabo desde las columnas de este inmundado papelucho llamado La Soli, insultando con toda la mala fe de que hacen gala estos valientes, a los dignos compañeros del B. O. C. y tratándoles de esquiroleros, pistoleros y no sé cuantas majaderías más, en el momento en que en Aytona no trabajaba nadie ni los cinco compañeros que llevaban el carnet confederal de la gloriosa C. N. T.

Pero la bomba final la guardaron para ocho días más tarde.

La Empresa de Riegos y Fuerzas del Ebro, de acuerdo con las autoridades democráticas de la «Esquerra» obrando con la imparcialidad que nos tienen acostumbrados, se dedicaron, naturalmente, a la recluta de esquiroleros para emplearlos en las obras de Aytona, trabajo que dió sus resultados pudiendo enviar ocho días después de dejar el trabajo los que iban de Lérida entre los cuales habían cinco compañeros (?) de la gloriosa C. N. T., veintidós obreros sin trabajo y que lo más probable ya que eran de construcción, es que algunos de ellos también llevarían el carnet de la tantas veces gloriosa Confederación.

Los trabajadores que siguen las orientaciones del B. O. C. como así también los que militan en la Unión Local de Sindicatos, sabían muy bien con relación al caso de Aytona a qué atenerse y, por lo tanto, no hay que decir que de los 22 obreros que iban a representar el papel de esquiroleros, no había absolutamente ni uno que militase en las organizaciones citadas, ya que de haber alguno se le habría impuesto, con todo rigor, el correctivo que hubiese sido necesario.

Calcúlese, pues, nuestro asombro e indignación, cuando el día que empezaron a trabajar los esquiroleros reclutados por los organismos oficiales de esta capital, el periódico oficioso de la Esquerra, pero no oficial porque no tienen dinero, insertaba en la sección de noticias la gaceta siguiente:

Reclutados por el B. O. C., hoy han salido para Aytona 22 obreros. En dicho pueblo sostienen desde hace tres semanas un conflicto la Em-

presa del Canal y los obreros de la U. G. T.»

¿Cabe maldad más refinada y ruinada más manifiesta?

¿Por qué, pregunto yo, quién dió la noticia al periódico «El País»? Ni el director ni la redacción pudieron decirlo, ya que acobardados al exigir una rectificación, contestaron que tenían que cerciorarse del hecho. ¿Por qué la canalla de «El País» no se cercioró antes de publicar esta infamia? «Cosas veredes... que tan sólo están al corriente de ellas los espíritus de Torres y los elementos de la F. A. I.

Y el final de la gaceta, cuando dice que «el conflicto está planteado entre la compañía del Canal y los obreros de la U. G. T.», ¿a qué obedece?

Precisamente se da el caso que en Aytona, además de estar en minoría los obreros de la U. G. T. con relación a la C. N. T., aquellos acordaron ir a trabajar cuando se planteó el conflicto, y si no lo hicieron fue porque se acobardaron frente al matonismo de los elementos de la F. A. I.

La maniobra está clara y no deja lugar a dudas. Cuando más y posteriormente nos hemos enterado por boca del mismo delegado del trabajo, que es el que reclutó los esquiroleros con el pretexto de que en Aytona no existía conflicto social, de que envió ferencia a la gaceta publicada, y una rectificación a «El País» con referencia a la gaceta publicada y los mercenarios de «El País» no la publicaron.

Ello explica claramente que la infamia se elaboró de acuerdo entre la Esquerra y la F. A. I. para calumniar al mismo tiempo que dividir a lo único que de sano existe en Lérida, revolucionariamente.

Pero,afortunadamente, la clase trabajadora leridana es ya mayor de edad, y estas maniobras indignas, tan sólo sirven para desprestigiar a los imbéciles que las elaboran.

Francisco AGUILA

F. C. I. — B. O. C. — J. C.

Reuniones de fracción sindical

TRANSPORTE

Las camaradas que pertenezcan a cualquiera de las secciones que existen dentro del ramo del transporte, deben asistir a la reunión que tendrá lugar el viernes, día 10, a las 7 1/2.

PINTORES

Las camaradas pintores deben pasar por la comisión sindical el viernes, día 9, a las 7 1/2.

METALURGIA

Las camaradas metalúrgicas deben asistir a la reunión de fracción sindical que tendrá lugar el próximo lunes, día 13, a las 7 1/2.

O. S. R. Ferroviaria

Se convoca a las camaradas pertenecientes a las O. S. R. Ferroviarias a la reunión extraordinaria, que tendrá lugar el sábado, día 11, a las 19 horas, en el local central.

Se ruega la asistencia con puntualidad.

SAN CUGAT DEL VALLES

Todos son unos

El pasado 29 de julio, «Acció Catalana» celebró un Aplec comarcal en nuestra localidad. Hubo también mitin. Hablaron Martí Esteve y Nicolau d'Oliver, entre otros. Pero no es esto lo chocante. El caso es que estos señores celebraron el mitin en el recinto municipal. El propietario, que es el Ayuntamiento, no se enteró de que se hacía este mitin hasta que lo leyeron en la prensa.

La mayoría del Ayuntamiento que es de la «Esquerra», dijo que no permitiría el acto por no haber solicitado oportunamente el permiso. Así lo dijo el Alcalde. En esta decisión influyó el hecho de que en las pasadas elecciones municipales, «Acció Catalana», de San Cugat, fué coaligada con la Lliga. Pero, entre lobos todo se arregla. El día del mitin y en la hora señalada, las puertas del recinto estaban abiertas, e incluso los concejales de la «Esquerra» fueron a aplaudir a los oradores. ¿En qué quedamos? ¿Dónde está la ley y todas estas monsergas que se esgrimen cuando se trata de trabajadores?

El Aplec y el mitin pasó desapercibido por el pueblo. No se vió ninguna señal de que hubieran festejos extraordinarios. En el mitin acudieron como máximo unas 200 personas. Y aún la mayoría del público era de otras tendencias que había ido por curiosidad.

Los hombres de «Acció Catalana» se esforzaron por justificar su labor en la Comisión de Traspasos y en la Consejería de Hacienda de la Generalidad. Los trabajadores de San Cugat creían ver visiones: ellos, que en el plano local habían ido del brazo con la Lliga, hablando de izquierdismo! ¿Se necesita cinismo!

Martí Esteve, en su discurso, hizo un poco de «anarquistas». Dijo que tanto en las dictaduras rojas como las negras, el obrero estaba atado al poder del Estado. (¿Y en la dictadura semi-roja y semi-negra de la «Esquerra» y «Acció Catalana», qué?) De todas formas, está visto que estas ma-

HOSPITALET

La actuación del Alcalde

Sigue nuestro ya famoso Alcalde metido en ocupaciones de alta política. Y claro, no puede dispensar las altas dosis de su clara inteligencia y de su bien cimentada cultura a esa «pequeñez» de problema del paro obrero, que tanto afecta a miles de ciudadanos de esta tan vigilada como sufrida ciudad.

Cálmense y no se solivianten los que padecen esta nueva plaga con que nos obsesquia la sociedad capitalista, pues nuestra primera autoridad municipal, tan pronto las múltiples y trascendentales cuestiones (organización del Somatén, entre tantos), deje de embargar su tiempo, como hombre de palabra que hace honor a lo que solemnemente promete, de acuerdo con uno de sus primeros bandos, pondrá su actividad e influencia — que no son pocas — para que cese esa situación angustiosa de que son víctimas muchos habitantes de Hospitalet, tan honrados y tan dignos, como el que más.

Esperad, obreros sin trabajo, esperad.

Todo es cuestión de tiempo y si no perecéis de inanición, todo se solucionará... satisfactoriamente.

A. Reboll

nifestaciones produjeron una indigestión en los comensales que debían asistir al banquete que se celebró después de que de 150 cubiertos que estaban encargados tuvieron que retirar la mitad.

Por la noche, pudimos ver a Tomás Fábregas, orador del mitin, en el local de Lliga. Seguramente fué a pedir perdón por sus ataques a Cambó. Afortunadamente, los obreros y campesinos de San Cugat, comienzan a conocerlos todos y constatan, como es igual la Lliga, que va abiertamente contra los trabajadores y los campesinos; la «Esquerra», que con una sonrisa de amigo clava también el puñal de la traición y «Acció Catalana», que hace de intermediaria de unos y otros.

Corresponsal

GERONA

La actuación del Subdelegado de Trabajo. La Esquerra y los obreros de Gerona

II

Al paso que se han desarrollado los acontecimientos sociales en Gerona, se habrán convencido los soberos de la nula o casi nula eficacia de los jurados mixtos y delegaciones de trabajo como organismos arbitrales o reguladores de la lucha entre el capital y el trabajo.

La burguesía española en estos últimos años vió seriamente amenazadas sus posiciones de clase. El sordo rumor del proletariado organizado percibíase claramente en los antedespachos de los consejos de administración. Las batallas se libraban cada vez más encarnizadas. Había que echar mano de todos los medios. Ni la prensa, ni la tribuna bastaban. Se utilizaron y se utilizan todavía todos los resortes.

Terror blanco, confidentes, sindicatos libres, persecución de prensa obrera, ley de fugas, apaleamientos en jefatura (ayer la monarquía, hoy los escamots), etc., aplicados como terapéutica histórica. Y además, como fórmula jurídica (¡oh, la juricidad!), los jurados mixtos y delegaciones de trabajo. Ambos organismos parachoques de la primera escaramuza y después vía muerta de las fuerzas revolucionarias.

Los jurados mixtos de Gerona lograron cierta simpatía en el ánimo poco formado de una capa del proletariado durante el tiempo que su presidente, con una rectitud y actividad raras en este tiempo, intervino en cuantos conflictos se suscitaban. En apariencia, todo se arreglaba. Se tramitaban conciliaciones protocolariamente. Si el obrero ganaba, tarde o temprano caía sobre sí la venganza jesuítica del patrón. Despedido y en muchos casos, boycott y pacto del hambre.

Si eran unas bases de mejoras de salario, éstas eran firmadas y avaladas después de un forcejeo y un buen recorte en la demanda. Al poco tiempo, los obreros que no querían transigir trabajando a menos jornal que señalaban las bases eran solapadamente colocados al montón de obreros parados y anotados en el libro verde. En ambos casos ya no intervenían los jurados y lo que es peor aún, ni los Sindicatos, que iban quedando paulatinamente al margen de la lucha.

Añadamos ahora el nombramiento de Pedro Cerezo para la Subdelegación de Trabajo. Tomó posesión del cargo montado ya en el machito, o mejor aún, caballo blanco, llevando en su fuero interno el deseo de ser útil a todo el mundo. A todo el mundo, menos a los obreros, para quienes observó desde el principio la conducta del general para con su asistente.

Y empezó a actuar. Una obrera, Carmen Pujol, accidentada en la fábrica del sádico Albeverio, ha estado dos años curándose, completamente impo-

sibilitada para trabajar. Durante este tiempo no percibió subsidio alguno por parte del patrón, corriendo, además, la curación de su cuenta. Ya curada, la dirección se niega a darle trabajo y a abonarle jornales ni médicos. Interviene el Subdelegado de Trabajo, quien con palabras poco corteses y un mucho destempladas, quiere obligar a dicha compañía a aceptar ciento cincuenta pesetas que le regala el patrón para que se busque trabajo en otra parte. Se lleva el asunto al Tribunal que no tiene más remedio que fallar contra el patrón ante la gravedad del caso. El fallo condena al pago de unos miles de pesetas.

Los obreros de Gerona ignoran que Pedro Cerezo es gerente de una compañía de seguros y que el patrón del conflicto es uno de los clientes. Entre los intereses de la clase obrera surgen siempre los altos intereses de la gran burguesía, y claro está, los agentes de la pequeña burguesía no vacilan y fallan contra los primeros. Es la eterna contradicción.

¿Será preciso que relatemos todos los episodios de la actuación de este funcionario en los que se ha colocado al lado de la caja de caudales de la burguesía? Creemos que no, porque vosotros, obreros de Gerona, los habéis vió y los estáis sufriendo.

Pedro Cerezo es un militante responsable de la «Esquerra». ¿Qué actitud adopta el partido? Los obreros Sala, Brasat, Dawson y Cassá, que en las pasadas elecciones sirvieron de comparsa a la «Esquerra», ¿cómo no protestan? Sabemos que no están de acuerdo con la actuación del Subdelegado. Luego, ¿por qué callan?

Deberían convencerse estos compañeros que la pequeña burguesía no los necesita ya ni tiene en cuenta el favor que le prestaron.

Después de dejarse unir a la carreta desventajada de la «Esquerra» en las elecciones municipales, su situación es bien clara.

Santaló decía después del escrutinio, refiriéndose a los candidatos obreros: «Quines quatre pepes!» Frase que revela exactamente el concepto que les merecían.

Y ahora cuando podríais emendar el error calláis ante los atropellos de un hombre que se ha empeñado en destruir la Federación de Sindicatos Obreros, única organización sindical baluarte del proletariado de Gerona.

Miguel Gayolá

—La huelga de la casa Grober continúa. Otras secciones han tenido que parar. Crece el malestar entre los obreros. La Federación de Sindicatos cortiza para los huelguistas que luchan con una moral excelente dispuestos a todo. —Corresponsal.

BAÑOLAS

El cinismo de los burgueses de la Construcción

Lo que está pasando en nuestra localidad con los burgueses de la Construcción es intolerable. Esta gente que dicen tener una religión, están explotando ignominiosamente a sus trabajadores. Como máximo pagan a sus asalariados por jornada de trabajo, 10 pesetas. Esto, en el mejor de los casos, porque la mayoría cobran semanales de 30 o 40 pesetas. Y, naturalmente, con esta miseria uno no puede vivir. Esto contrastan con los salarios que ellos cobran a sus clientes, que hay una diferencia o plusvalía formidable. No sólo especulan con los jornales. También con los materiales. El cemento, por ejemplo, que puesto a domicilio cuesta a noventa céntimos, ellos lo facturan al que tiene la desgracia de ser cliente suyo, a seis reales. Ved la diferencia. Esto es un latrocinio en gran escala. Cuando menos, los trabajadores de sus salarios, pero ya veis que no es así.

Y no sólo esto. Los patronos vienen obligados a pagar el retiro obrero a sus trabajadores. Pues bien: se ha dado el caso de obreros que hace ocho o diez años que trabajan por un mismo patrón, y todavía no están incluidos. Durante este tiempo, estos sinvergüen-

zas se han embolsado este dinero, que indirectamente es robado a los obreros.

Y lo más gordo del caso es que todavía juegan con el sustento de los obreros. Estos burgueses, que tienen trabajo de sobra, que si esto no fuera suficiente, ahora disponen del presupuesto municipal, por cierto no muy legalmente, por medio de la construcción del Matadero municipal, cuyo importe es aproximadamente de unas 50 mil pesetas, tienen todavía el cinismo de no dejar trabajar la semana completa a los trabajadores. Dicen que no tienen trabajo, que pierden dinero en las obras. ¡Qué farsantes! Esto es el lock-out sordo que nos hacen.

Tenemos que poner remedio. Reaccionar. Hay que separarnos de la tutela de estos burgueses engreídos. Tenemos que unirnos y trabajar por cuenta propia. De esta forma se darán en cuadro, y se darán cuenta que sin los trabajadores no pueden vivir, porque lo que es ellos, no están dispuestos a doblegar el espinazo. Iremos informando sobre las canalladas de estos burgueses.

Corresponsal.

OLOT

Una manifestación de campesinos

El lunes pasado, día 30, tuvo lugar una gran manifestación. A pesar del poco tiempo que tuvimos para organizarla, y de la campaña indecorosa que hicieron algunos de los elementos más destacados de la Esquerra de Olot, dando falsa información a los pueblos vecinos, diciéndoles que la manifestación se había suspendido. Muchos de los campesinos no se fiaron de esas informaciones tendenciosas, ni de estos hombres conocidos ya de tiempo, y disciplinados, se presentaron a cumplir las órdenes que dió la Federación de Sindicatos de Trabajadores del Campo de la Comarca de Olot, organización dirigida por nuestro camarada Antonio Casadellá, el cual, frente a la manifestación, hizo un vibrante parlamento que fué muy aplaudido, y concentrados en el «Gaiñat de la Caseta», repartieron las partes correspondientes rebajando el 25 por 100 de lo que habían de participar del trigo, los tres colonos que vivían allí; estas partes el propietario cacique José Matabosch (Sendri), el día antes los había negado.

Los bravos manifestantes campesinos,

encendidos por su energía, en menos de una hora repartieron más de 120 sacos de trigo.

El propietario al ver aquella decisión se excusó ante los tres delegados del Sindicato que se presentaron en su casa para invitarle a repartir el trigo, y éste les dijo que ya estaba conforme con todo lo que éstos hicieran, bien al contrario de lo que dijo el día antes que se presentó con dos indecentes testimonios, Andrés Casademunt, procurador de ladrones, y un fascista, Juan Prugatori, comerciante de vinos de sulfumán, en casa de los colonos creyendo que con estos insensatos los espantaría y éstos se dejarían hacer las partes que el propietario le habría dado la gana.

Esto les resultó todo lo contrario: sino se marchan estos tres valientes, un colono que tenía más de 60 años les habría dejado a disposición de los gusanos.

¡Viva el frente único Obrero y Campesino!

La Comisión Agraria del B. O. C. de Olot

Las "ventajas" del fascismo

La rebaja de salarios en Italia y en Alemania

La dictadura fascista no será capaz de solucionar los graves problemas que tiene planteados el capitalismo, pero sirve para aumentar hasta el extremo límite la explotación de la clase trabajadora. Destruyendo sus parados de clase y sus sindicatos, la priva de sus armas orgánicas de defensa y, a las órdenes del gran capital, multiplica y protege los abusos de los explotadores sobre los explotados.

Esta realidad puede comprobarse bien palpablemente en la Italia de Mussolini y la Alemania de Hitler. En los dos países han bajado considerablemente los salarios obreros. En Italia, la rebaja alcanza un tanto por ciento elevadísimo. También han sido rebajados, por un total de 410 millones de liras, los sueldos de los funcionarios públicos.

En Alemania, el llamado Frente alemán del trabajo se ha decidido a publicar estadísticas acerca de los salarios obreros. Y resulta, como vamos a ver inmediatamente, que dieciocho meses después de la subida de Hitler al Poder, mediante promesas demagógicas al pueblo alemán, la situación de éste es de las más miserables que concebirse pueden.

La encuesta realizada por dicho Frente alemán del trabajo se refiere a los salarios en febrero de 1934 y alcanza a 16.600.000 asalariados. La base de los cálculos son los sellos de cotizaciones. Advirtiéndose que es éste un singular procedimiento por parte de una organización que pretende sustituir a los Sindicatos obreros. Antes, las cosas eran más sencillas. Existían convenios de salarios, que podían utilizarse para fijar con exactitud el importe de los salarios. La última estadística de esta clase, hecha por la Confederación General de los Sindicatos alemanes en febrero de 1933, se refería a los salarios contractuales de ene-

ro de 1933. Ese documento es el que conviene utilizar para establecer las comparaciones con la situación en el régimen hitleriano. Y no conviene olvidar que desde hace un año ha bajado el coste de la vida en algunos países—menos en España—y ha aumentado en Alemania.

Téngase en cuenta que la encuesta no ha podido abrazar a los trabajadores de algunas profesiones, como los de las industrias gráficas, los trabajadores a domicilio y algunos otros. Es decir, que si en la encuesta hubiesen figurado los datos relativos a las profesiones no incluidas, que cuentan con un personal numeroso, los resultados de aquella serían todavía menos favorables.

Véanse ahora algunas cifras comparativas de los salarios medios en algunas profesiones en febrero de 1934 y en enero de 1933:

Construcción, 28,51 marcos en febrero de 1934 y 43,44 en 1933; mineros, 24,72 y 34,08; obreros de la madera, 26,54 y 43,20; metalurgia, 32,14 y 41,76; industria textil, 21,47 y 33,60; servicios públicos, 28,89 y 38,76; cuero, 29,57 y 38,88; alimentación, 25,64 y 47,04; industria química, 20,05 y 32,59.

La baja, como puede advertirse, es considerable, y téngase en cuenta, además, que los señalados son salarios brutos, es decir, que no se han deducido de ellos los impuestos fiscales, las cuotas obligatorias para los Sindicatos y los seguros sociales, que ascienden casi al 20 por 100 del salario.

Tal es la situación del proletariado alemán año y medio después del triunfo del nacionalsocialismo. El fascismo sólo puede aumentar la opresión y la explotación de la clase obrera; la revolución socialista cumplirá la misión de liberarla para siempre de una y otra.

ASTURIAS

LA TRAYECTORIA DEL PARTIDO COMUNISTA OFICIAL

Durante el período de los Bullejos, Adame y Cia., la dirección del P. C. fué de lo más desastrosa que imaginarse puede. Las expulsiones se sucedían a diario. Fueron expulsados del partido los camaradas siguientes: Andrade, Isidoro Acevedo, V. Calaza, María Mayorga, C. Rodríguez González, E. Bilbao, Roca, Carretero, Escobar, etc. Si fuéramos a enumerar creo que llenaríamos una plana: ¿Fueron los responsables de esta obra destructora del P. C. Bullejos y Cia.? De ninguna manera; éstos no hicieron más que cumplir lo que la I. C. les mandaba, pero la I. C. nunca se equivocó. Cuando vio que el camino que seguía conducía al desastre, no vaciló ni un momento. El equipo de Bullejos era el grupo sectario y traidor. Había que dar la sensación de que la I. C. no era responsable del desastre del P. C. Quedaba expulsado el grupo traidor.

Anteriormente a la separación de éstos, tuve la osadía y el atrevimiento de criticar la labor de los Bullejos, labor ésta que valió mi expulsión del P. C. Se me expulsó por atacar a los Bullejos, y al poco tiempo son separados como traidores.

Comentando lo sucedido, se me dice que yo no podía ingresar en el partido si no hacía una rectificación pública, pues según ellos yo no era un cualquiera para que después de haber agravado al P. C. y a la I. C. ingresara en el partido. Como comprendí el ridículo en que caían los stalinistas, dije que no tenía inconveniente en rectificar.

A los dos años de mi separación del P. C. viene el fallo de las altu-

ras imponiendo mi reingreso en el P. C., acto éste que exasperó a los líderes de Mieres, pues no podía quedar su autoridad mermeada. Visto que en esta ocasión nada podían hacer para oponerse a la disciplina de Stalin, cesaron los ataques y aprovecharon el momento oportuno.

Llega el 1 de Mayo de 1934, y debido a la presión de las masas, como ellos dicen, se les obligó a que se manifestasen juntos los trabajadores ese día. Los stalinistas pusieron el grito en el cielo, después de haberse salido de la Alianza Obrera, y después de haberse negado a manifestarse junto con los socialistas, tenían que rebajarse a ellos, someterse sin condiciones, y máxime después de haberse negado a que se manifestasen, o mejor dicho, que participasen en la organización del 1 de Mayo, los del B. O. C., ahora tenían que tragarlos, y no sólo esto, sino que había que contribuir a los gastos de los oradores, estando entre ellos el camarada Maurín. Esto fué algo que no pudieron tolerar los sectarios de la «línea». ¿Quiénes se han significado en las células como partidarios de la A. O.? Hay que buscarlo; nunca falta quien se presta, a cambio de una sonrisa, a llevar cuentos y chismes, y en este caso no faltaron pobres diablos que quizá esperando alguna sonrisa de los burocratas, señalasen a Romero, y ¡zas!, fuera con él. Por segunda vez se me expulsó del P. C. por el terrible delito de haber aplaudido a Maurín en el mitin del 1 de Mayo y ser partidario de la Alianza Obrera...

Informaciones de la U. R. S. S.

La mujer y el niño en la Unión Soviética

Mientras en los países capitalistas la mujer sigue encontrándose en condiciones de inferioridad con respecto al hombre, y el niño proletario carece de medios de educación suficientes y cae en la edad en que debería estar en la escuela en el engranaje de la explotación capitalista, es indudable que en la U. R. S. S. la mujer realiza plenamente sus derechos y el niño recibe las máximas atenciones y los máximos cuidados. A continuación reproducimos algunos datos oficiales a este respecto, que creemos de gran interés:

LAS CASAS CUNAS

En 1929 había en los centros industriales 31.955 plazas en las casas cunas, mientras que en 1933 había ya 232.900.

En 1929 no había una sola en el campo; en 1933 había ya 362.730 plazas.

En 1929, durante las labores del campo, había 129.120 plazas, y en 1933 aumentaron a la cifra de 3.700.000.

El gasto total en las casas cunas era en 1929 de 15 millones de rublos, mientras que en 1933 se cifraba en 154 millones de rublos.

LA MUJER EN LA ALDEA

La mujer del jolkose toma una parte activa en la vida de la aldea.

Hay 6.000 mujeres presidentes de jolkoses; 10.000 que llenan un papel de dirección; 28.000 son jefes de equipo; 100.000 son jefes de grupo; 9.000 dirigen otras tantas granjas, y hay 7.000 que llevan un tractor.

LA MUJER Y LOS ESTUDIOS

La escuela de altos estudios técnicos cuenta 202.000 mujeres.

La proporción de mujeres en las altas escuelas es del 34 por 100. Esta proporción alcanza al 74 por 100 en las escuelas de medicina y al 59 por 100 en las escuelas de altos estudios pedagógicos.

Hay 17.670 mujeres agrónomas, 4.404 zootécnicas, 3.577 ingenieras metalúrgicas y 15.586 ingenieras de las diversas ramas, tales como química, textiles, etc.

Hay 30.000 mujeres clasificadas como inventoras, de las cuales 7 han recibido el orden de Lenin.

Entre los profesores de Universidad se cuenta un 2,5 por 100 de mujeres, un 8,49 por 100 entre los profesores adjuntos de Universidad y un 24,6 por 100 entre los asistentes.

El caso de Escobar. Se le expulsó por parlamentar en nombre de la C. N. T., y por acuerdo de su Congreso, con Largo Caballero, y en cambio, Bullejos pudo parlamentar con Alcalá Zamora, para pedirle la reaparición de «Mundo Obrero».

Nosotros combatimos el stalinismo porque creemos que es el causante de los desastres del movimiento comunista. Muchos camaradas creen que combatir el stalinismo es combatir el régimen soviético. Nada más lejos. Precisamente toda nuestra crítica es para salvar al comunismo de la degeneración.

El P. C. se esfuerza en hacer ver ahora que el frente único se hace por la presión de las masas. ¿Pero ya no se acuerdan de su repugnante frente único por la base? En qué quedamos: ¿se hace el frente único por la presión de las masas socialistas, o por la presión de las masas comunistas? Hay que hablar claro. Se hace porque el P. C. se queda en cuadro, y para evitar esta desbandada hay que usar de alguna maniobra, y maniobra es adoptar nuestra línea política, la que sustenta el B. O. C., la única justa que ha sabido plasmar en realidad. Si el P. C. quiere el frente único, tendrá que ingresar en la Alianza Obrera, esta es la única forma.

C. ROMERO

Ablaña (Asturias).

LA MUJER Y LOS SOVIETS

Al lado de 278.000 mujeres elegidas, en 1932, miembros de los Soviets, se encuentran 450.000 mujeres activistas, que toman parte en los diversos trabajos de los Soviets.

LA EDUCACION

En los jardines para niños y en las casas cunas son educados 7.500.000 niños. Hay 26.000.000 de niños escolares.

LA LIBERACION NACIONAL

La política soviética ha permitido el desarrollo intelectual de las mujeres de las diversas nacionalidades. La enseñanza se da ahora en 70 lenguas. Así, por ejemplo, en el Turkestan, donde reinaba el analfabetismo más negro y donde la mujer era tratada como una esclava, hay 173.000 niños instruidos; en el Tadjikistan hay 6.500 instituciones escolares.

En Turkmenia y en el Usbekistan, países de la opresión secular de la mujer, hay una mujer que llena las funciones de vicepresidente del Comité Ejecutivo.

En el Comité Ejecutivo de la U. R. S. S. hay 18 mujeres orientales.

LA FAMILIA Y EL MATRIMONIO

Para el registro oficial del matrimonio precisa el consentimiento de los dos cónyuges. Pero la vida marital libre comporta los mismos derechos. En un caso como en el otro la madre y el niño tienen derecho a la misma protección.

EL DIVORCIO

Basta para obtenerlo el consentimiento de las dos partes o de una sola. La mujer cuenta con los mismos derechos que el hombre. En caso de divorcio, la ley obliga a los padres a determinar cuál de los dos debe tener cuidado de los niños y debe mantenerlos. El marido queda obligado a pasar a su ex mujer una pensión para su manutención si se encuentra en la veintena.

LA PATERNIDAD

Los niños anaturales—esta palabra ha desaparecido completamente del diccionario soviético—tienen los mismos derechos que los demás. El padre debe cumplir sus deberes en todos los casos. La busca de la paternidad es, por consiguiente, legal. El padre, reconocido, está obligado a asegurarse a su antigua esposa la manutención durante el tiempo en que se encuentra en la veintena y seis meses después de nacer el niño. Tiene la obligación, por otra parte, de satisfacer una pensión alimenticia para su hijo.

PADRES E HIJOS

Las relaciones de los padres y de los hijos son determinadas únicamente por el interés de los hijos. Es el Estado quien ejerce la principal tutela del niño. La pérdida de los derechos paternales no quita para que los padres corran con el deber de mantener a los hijos. El padre y la madre tienen los mismos derechos en lo concerniente a la educación de los hijos.

EL DEPORTE

El vasto movimiento deportivo soviético cuenta con 1.700.000 mujeres.

PROTECCION DE LA MADRE

A la mujer encinta se le conceden ocho semanas de reposo antes del parto y otras ocho después del parto. A las empleadas de despacho, cuyo trabajo es menos duro, se le conceden seis semanas antes y seis después. Las beneficiarias cobran su salario completo. Terminado el descanso, la madre vuelve a ocupar su antiguo empleo.

Cada tres horas y media, o más si así lo determina el médico, la madre dispone de media hora para amaman-

TRIBUNA JUVENIL

El problema del Frente Unico juvenil

El día 26 de julio se celebró la anunciada entrevista entre las delegaciones de la Unión de Juventudes Comunistas y de la Federación de Juventudes Socialistas para tratar de la cuestión palpitante del Frente Unico juvenil.

Las discusiones—como es natural—, salvo ligeros detalles, giraron en torno de la «Alianza Obrera».

Los jóvenes socialistas—en líneas generales—plantearon la cuestión claramente: el hundimiento del proletariado en Alemania nos demuestra que sin realizar el Frente Unico de los trabajadores de todas las tendencias no es posible triunfar. Ahora bien: los trabajadores de Cataluña, de Valencia, de Asturias, etc., lo han comprendido antes que nosotros y se han unido ya. Han creado la «Alianza Obrera». La «A. O.» tiene todas nuestras simpatías y, además, es el único ejemplo claro de Frente Unico. El problema estriba, pues, en que vosotros ingreséis en la «A. O.».

La delegación de la Juventud Comunista oficial afirma que ellos renuncian al «frente único por la base» y a la crítica, sin que esto signifique un cambio de rumbo de la Internacional Comunista. Pregunta cuál es el programa de la «Alianza Obrera» y qué posición adopta ante las luchas de la juventud trabajadora. Termina proponiendo: organizar mítines contra la guerra; luchar por la libertad de los presos antifascistas y contra las J. A. P.; crear milicias antifascistas y otras cosas por el estilo.

En la nueva actitud de la burocracia staliniana, nosotros vimos desde el primer momento una maniobra más. Los hechos han confirmado nuestras afirmaciones. Los eternos desenmascaradores han quedado desenmascarados. Renuncian a la crítica, renuncian a todo con tal de que las organizaciones socialistas abandonen la «A. O.», es decir, dividan el único movimiento serio de Frente Unico que existe en España.

La burocracia staliniana dice: «Las «Alianzas Obreras» son producto de una maniobra de la burguesía y de sus agentes, los jefes socialistas y anarquistas, treintaistas y bloquistas, para impedir la organización de la Revolución...» Si esto es así, ¿por qué el Partido Comunista pertenecía a la «A. O.» de Valencia hasta que se le expulsó? ¿Por qué el P. C. de Cataluña formó parte, en un principio, de la A. O.?

Rozado Díaz, Claudín, etc., que hasta hace poco decían que ellos no se podían sentar a la misma mesa que

tar a su hijo. Este tiempo cuenta en la jornada de trabajo. Además de esto, la madre recibe una prima para comprarle leche a su hijo.

LA ENFERMEDAD INFANTIL

La mortandad infantil llegaba bajo el zarismo a un 25 por 100; en Moscú ha descendido ahora al 6,7 por 100.

La mortandad en el conjunto de la población ha descendido en un 30 por 100 con relación a la anteguerra, mientras que la mortandad infantil ha disminuido en un 42,49 por 100. Así obtenemos un aumento anual de la población de unos tres millones de personas.

TEATROS PARA NIÑOS

Existen 83 teatros de niños, de los cuales 15 son teatros nacionales, 95 conservatorios de música y de bellas artes y 45 teatros de marionetas.

LA MUJER Y LA PRODUCCION

En 1929 había 3.600.000 mujeres ocupadas en la producción industrial; en 1933 había ya 7.100.000, o sea una tercera parte.

los jefes socialistas, que hablaban de la «demagogia izquierdista» y de los «hechos de traición» de los jefes de la J. S., y que ahora ya no se acuerdan de todo esto, preguntan cuál es el programa de la «A. O.». Les responderemos.

La «A. O.», como la «Alianza Obrera Juvenil», tiene una misión: el aplastamiento del fascismo, la toma del poder y la instauración de la República socialista.

Pero los burocratas dicen que esto es la disculpa para no luchar por las reivindicaciones inmediatas. ¿Mentira! La «A. O.» tiene también un programa de reivindicaciones inmediatas. En enero último, en un manifiesto dirigido a los trabajadores de toda España, la «A. O.» daba las siguientes consignas: La tierra para el que la trabaja. Subsidio a los obreros parados. Libertad sindical para las organizaciones obreras. Mantenimiento de los avances políticos y económicos logrados por la clase obrera. Fuera de la ley las organizaciones fascistas y filofascistas, etc.

Preguntan también cómo lucha revolucionariamente la «A. O.». Fácil es responderles.

En enero último, el proletariado de Castellón, bajo la dirección de la «A. O.», declaraba una formidable huelga general, seguida de un triunfo absoluto.

El 13 de marzo, la «A. O.» de Cataluña declaraba asimismo una huelga regional en solidaridad con el proletariado madrileño y en protesta contra el fascismo.

El 22 de abril, la «A. O.» de Valencia decretaba una imponente huelga general en solidaridad con los trabajadores de la Hidroeléctrica. El triunfo fué total también.

Preguntan asimismo si la mayoría del proletariado está en la «Alianza Obrera».

En Valencia, en Castellón, en Lérida, en Gerona, en Tarragona, en Manresa, en centenares de poblaciones, la «A. O.» tiene bajo su control la casi totalidad del proletariado local. En Asturias, incluso la C. N. T.

Preguntan, de igual modo, qué posición adopta la «A. O.» ante la juventud trabajadora.

En Cataluña existe la «Alianza Obrera Juvenil», que bajo la dirección de la «A. O.», lucha energicamente contra la reacción y el fascismo, y por la conquista de la juventud trabajadora a la causa de la Revolución socialista. La «A. O. J.» ha estado siempre a la cabeza de las masas trabajadoras. En Sabadell, en Reus, en Tarragona, en Lérida, en toda Cataluña, los jóvenes englobados bajo la «A. O. J.» han ocupado los primeros puestos en la lucha revolucionaria.

He aquí lo que ha hecho la «A. O.». He aquí lo que han hecho «dos grupos de renegados». Pero, ¿y qué han hecho los grupitos de burocratas de la Internacional Comunista en Cataluña y en Valencia? Formar «Comités de lucha» con los escamots. Hablar públicamente con Dencás. Y con Serra Hunter, Boronat, Casanovas, Graupera, etc. ¿Y en el resto de España? Formar «Frentes Antifascistas» con los republicanos de izquierda. Dejar morir por consunción la huelga de metalúrgicos de Madrid, que ellos dirigían en parte.

Y ahora, la Juventud Comunista oficial de Cataluña propone el F. U. a las juventudes de la Unión Socialista. A los que abandonaron la «A. O.» por unos enclaves.

Jóvenes obreros y campesinos: Es preciso realizar el Frente Unico en toda España. En todas las ciudades. En todos los pueblos. En todas las fábricas. ¡En todas partes!

Es preciso aplastar al fascismo. Es preciso conquistar el poder. Es preciso instaurar la República socialista. ¡Agrupos en torno de la «Alianza Obrera Juvenil»!

Wilebaldo SOLANO

La revista «Leviatán», en su último número, ha publicado un extenso artículo de nuestro camarada Maurín, sobre la cuestión agraria en nuestro país, que consideramos útil reproducir.

La disputa entre el Gobierno de la Generalidad de Cataluña y el Gobierno de la República en torno a la ley de Contratos de Cultivo votada por el Parlamento catalán ha puesto de manifiesto cómo la cuestión agraria era viva y palpitante precisamente en la zona más industrializada de la Península, allí donde los residuos del feudalismo son menos perceptibles.

Tradicionalmente, ha sido aceptado que el problema agrario en España afectaba casi exclusivamente a Andalucía, Castilla y Aragón—latifundio—y a Galicia—minifundio—. Y sin embargo, los acontecimientos han venido a demostrar que está muy lejos de ser así.

De la guerra de los remençans a la «rabassa morta»

En el siglo XV existió en Cataluña la guerra de los «remençans», guerra campesina que, históricamente, corresponde al ciclo de sublevaciones agrarias que tuvieron lugar en gran parte de Europa a fines de la Edad Media y comienzos de la Edad Moderna. Los campesinos de Cataluña después de una larga lucha lograron abatir el poder señorial. El tratado acordado en 1462 entre campesinos y señores que ponía fin a la guerra constituyó un triunfo para aquéllos. El feudalismo experimentaba una seria derrota.

Durante el siglo XVII adquirió un cierto desarrollo el cultivo de la vid. Es entonces que el contrato de «rabas-

sa morta» se extiende, aun cuando ya existen manifestaciones de dicho contrato a fines del siglo XII. La «rabassa morta» progresó grandemente durante los siglos XVIII y XIX.

El contrato de «rabassa morta» es muy sencillo. El amo de unos terrenos yermos e improductivos los cedia a los campesinos a cambio de recibir la mitad de la cosecha. El trabajador transformaba montes pedregosos y tierras estériles en campos fértiles. El contrato, casi siempre verbal, establecía, que duraría hasta que murieran las dos terceras partes de las cepas de la primera plantación: la «rabassa morta». Las antiguas cepas europeas tenían una duración media de cincuenta a sesenta años.

El campesino considerando, pues, que podría disponer de la tierra durante toda su vida, se afanaba trabajando con fe y energía. En el transcurso de tres siglos, gracias al contrato de «rabassa morta», las comarcas del Panadés, el Vallés, el Bajo Ampurdán y el Campo de Tarragona se han transformado completamente. El refranero ha resumido esta lucha por la conquista de la naturaleza diciendo: los catalanes de las peñas sacan panes.

Durante largo tiempo, hasta muy entrado el siglo XIX, los propietarios estaban encantados con ese sistema de contrato. El pago que recibían aumentaba progresivamente en la medida en que los campesinos iban fecundando la tierra.

Pero hacia la segunda mitad del siglo XIX, constatando el aumento de valor de las tierras, los propietarios empezaron a desear que los contratos tuvieran un término que ellos querían limitar a cincuenta años. Así de ese modo, caso de prevalecer su punto de vista, podían al renovar el contrato

El problema agrario en Cataluña

imponer condiciones más ventajosas para ellos y más duras para los campesinos.

La revolución de 1868-1874 dió la oportunidad a los trabajadores «rabassaires» para exponer sus reivindicaciones. Hubo durante ese período una gran agitación. Pi y Margall defendió en el Parlamento de la primera República el derecho de los «rabassaires». Los campesinos se organizaron para defender sus intereses. El 20 de agosto de 1873 la República promulgaba una Ley que declaraba redimibles a favor del cultivador los foros y la «rabassa morta». Los «rabassaires» habían logrado lo que era su aspiración máxima. Pero su satisfacción había de durar poco tiempo, sin embargo. Caidá la República, el 20 de febrero de 1874, aquella ley agraria fué abolida. Los propietarios habían ganado la batalla.

La lucha de clases adquirió entonces, en el campo de Cataluña, un aspecto sordo. Los propietarios de la tierra, durante los años que siguieron a la Restauración, dueños del poder, procuraron hacer prevalecer sus concepciones. Empezó una ofensiva a fondo contra los «rabassaires». Los amos de las tierras querían, lisa y llanamente, pasar del contrato de «rabassa morta» al de simple arrendamiento. Las contiendas entre «rabassaires» y propietarios, libradas unas veces en los Juzgados y otras en las «masias», ocuparon un largo período.

La Audiencia de Barcelona sentenció a favor de los propietarios, decla-

rando que se trataba de una enfiteusis temporal. El problema pasó luego al Tribunal Supremo quien, claro está, ratificó la sentencia de la Audiencia de Barcelona, considerando la «rabassa» como un simple contrato de arrendamiento. El Código Civil, en su artículo 1656, sentaba claramente que la «rabassa» tenía una duración de cincuenta años.

Desde 1890 a 1920

El problema volvió a presentarse con caracteres graves hacia 1890-1895. La filoxera destruyó totalmente los viñedos. La «rabassa» quedaba «morta» en totalidad. Ante la catástrofe hubo una solidaridad inmediata de propietarios y «rabassaires», pero pronto surgió la discordia inevitable. Los campesinos razonaban que puesto que se trataba de causas extraordinarias precisaba empezar de nuevo. Los propietarios querían, por su parte, sustituir los antiguos contratos de «rabassa» por los de simple arrendamiento. Además, pronto se constató que la vid americana que sustituyó a la europea exigía muchos más cuidados, más trabajo por lo tanto. Y no esto solamente. La vid americana tenía una duración media de veinte a treinta años. De modo que aun estableciéndose el contrato a «rabassa morta», el propietario ganaba veinte o treinta años. Todo eso produjo una verdadera revolución en las relaciones entre propietarios y «rabassaires».

Se organizaron ligas de «rabassai-

res», acudiendo a Villafranca hasta 30.000 campesinos. Se celebraron mítines y grandes asambleas. El problema fué llevado a las Cortes, aunque sin lograr que los propietarios cedieran ni una pulgada.

Pi y Margall, que fué siempre un defensor de los «rabassaires», decía entonces:

«Nosotros no hemos defendido nunca el derecho de los enfiteutas por razones meramente jurídicas. Somos de los que creen que sólo el trabajo legítimo la propiedad de la tierra, y es de toda justicia justo que la tierra esté siempre en poder del que la trabaja. Por la «rabassa morta» se ha reducido a cultivo mucha tierra inculta. El trabajo ha sido sólo del enfiteuta, y al enfiteuta debiera corresponder por lo tanto la tierra... Es racional, dentro de los principios de la eterna justicia, que se lance al enfiteuta, como si fuera un simple arrendatario, de la tierra que él y sólo él, descujo e hizo fecunda? El interés mismo de la sociedad exige la prohibición de tan inhumano lanzamiento. El que sabe que la labranza de una viña ha de ser beneficiosa para sí y para sus hijos mira la tierra con amor, la abona y no excusa medio de hacerla fructífera; el que sabe que la ha de perder pronto, la descuida, la esquilda y la hace estéril. Definitivamente establecida la identidad entre la «rabassa morta» y el arrendamiento ajustará el enfiteuta a los cincuenta años sus labores y sus miras.»

Hacia 1919-1920, como consecuencia directa de la gran agitación sindicalista, el problema «rabassaire» se presentó de nuevo, adquiriendo a veces forma de tumultuosa violencia. Existía entonces la Federación Comarcal de Sociedades Obreras Agrícolas del Alto y Bajo Panadés con un total de

unos 4.500 asociados distribuidos en una veintena de poblaciones.

La explotación de los campesinos

La tierra, en Cataluña, está, por lo general, muy repartida. Solamente existen algunos latifundios en la provincia de Lérida: «Montagut», que pertenece a los canónigos de Lérida; «Ximellés», al Marqués de Alfarrás, y «Valmañá», a la familia del que fué Presidente de la Generalidad de Cataluña, Francisco Maciá.

Sin embargo, este reparto de la tierra no significa que los propios propietarios la trabajen. Esto ocurre en las regiones montañosas, pero en los valles y las llanuras, precisamente allí donde la producción es mayor, la tierra es cultivada por «rabassaires», aparceros y arrendatarios.

En las provincias de Lérida, Gerona y parte baja de la de Tarragona predominan la aparcería y el arrendamiento. En la región de la viña, provincia de Barcelona y parte de la de Tarragona, sobre todo en el Alto y Bajo Panadés, el contrato en forma de «rabassa morta» es el más frecuente.

El arrendamiento y la aparcería no ofrecen particularidad alguna. Son igualmente abusivos que en el resto de la Península.

Es la «rabassa morta» la que ofrece aspectos peculiares. Y como quiera que todo el movimiento de protesta de los campesinos de Cataluña, tanto en el pasado como ahora, gira alrededor de la «rabassa morta» ha de ocupar el primer plano.

(Concluirá.)

J. M.

El peligro de un Aventino

La utilización revolucionaria del Parlamento

Hace algo más de tres meses se publicó en estas mismas columnas un artículo contrario a la retirada de los socialistas del Parlamento. Aquel artículo ha sido tema de discusión en los medios socialistas y, últimamente, ha sido publicado por «El Liberal», de Bilbao, órgano personal de Indalecio Prieto.

La cuestión de la retirada parlamentaria se halla nuevamente planteada en el partido socialista y es objeto de serios debates. La revista «Leviatán», por ejemplo, dirigida por Araquistain, publica, en su último número, un editorial propugnando por el abandono del Parlamento.

A este propósito, en el partido socialista hay dos tendencias opuestas. A un lado, la inmensa mayoría de la fracción parlamentaria, con Prieto al frente, opuesta a la retirada. Del otro lado, Largo Caballero, un pequeño núcleo de diputados, entre los cuales Araquistain, y las Juventudes, partidarios de la retirada.

¿Quién tiene razón? Ninguno de los dos. Nos explicaremos.

No es necesario que repitamos la serie de argumentos que exponíamos en el artículo titulado «La perspectiva de un Aventino», contrarios a un abandono del Parlamento. Aquellos argumentos son válidos todavía actualmente. Desgraciadamente, las cosas no han variado en sentido favorable.

La retirada sólo puede aceptarse si se pasa inmediatamente a la insurrección. ¿Ha llegado la hora de la insurrección? No. Vivimos un clima favorable a la insurrección, pero el momento insurreccional no ha sonado aún.

La situación actual es revolucionaria, pre-insurreccional. Durante esta etapa precisa hacer la unidad de la clase trabajadora, en el crisol de la Alianza Obrera, buscar aliados—campesinos y movimiento de liberación nacional—, perseguir a la burguesía, desgastándola y sembrando el caos en sus filas.

La insurrección es la batalla final de un largo proceso revolucionario. La insurrección no puede triunfar sin ir precedida de una larga acción revolucionaria.

Tomemos dos ejemplos: el 7 de noviembre ruso y el 14 de abril español.

La insurrección bolchevique de 1917, era el coronamiento de la fase revolucionaria que empezó en marzo. Para llegar al 7 de noviembre hubo que pasar previamente por el fracaso de la democracia burguesa, de la colaboración socialista en el Gobierno, de las promesas demagógicas, por el desengaño de las masas trabajadoras, por el desencanto producido por la República, por las jornadas de julio, por el movimiento soviético—frente único—, por la insurrección de Kornilov, por el desmoronamiento en los medios burgueses, por la crisis económica. Lo que en noviembre fué un éxito, intentado prematuramente, en julio, como preconizaban los impacientes del partido, hubiera sido una catástrofe definitiva. Precisamente, la personalidad de Lenin cobró proporciones gigantescas durante esta etapa. Fué el estratega genial que supo avanzar, retroceder, atacar de frente, por el flanco, según las circunstancias, hasta que consideró llegado el instante decisivo. El 7 de noviembre, la República burguesa rusa cayó como un fruto maduro. El proletariado tuvo que hacer, relativamente, un esfuerzo pequeño para tomar un poder que venía a parar a sus manos. En una acción militar, como en el ajedrez, el desenlace final, el jaque-mate, es matemático, si se han hecho antes unas cuantas operaciones acertadas.

El 14 de abril de 1931 se derrumbaba la monarquía española. Pero para que esto tuviera lugar fué preciso que, anteriormente, se realizara el formidable movimiento de huelgas generales que se sucedieron desde junio hasta diciembre. Las elecciones del 12 de abril, que la mayoría creyó que fueron lo que determinó la caída de la monarquía, no fueron nada más que la habilidad técnica de la burguesía para impedir que en el momento inevitable de la transmisión de poderes, fuese la clase trabajadora la que tomase la sucesión. El 14 de abril no hubiese existido sin el empuje arrollador del proletariado durante el año 1930.

La insurrección obrera, pues, no puede ser prevista más que a través de una intensa acción revolucionaria.

Si los socialistas piensan prepararse para la insurrección, descurriendo la acción revolucionaria, están profundamente equivocados. Sin darse cuenta de ello proceden como los anarquistas. Confunden la insurrección con un complot.

Lenin decía que para que la insurrección triunfara precisaba: primero, una ofensiva irresistible por parte de la clase trabajadora; segundo, un malestar profundo en las clases dirigentes con la sensación evidente de que las cosas no podían continuar, y tercero, un fuerte partido revolucionario.

¿Existe todo eso? Estamos en marcha, en el camino, pero no puede decirse que se haya llegado a donde precisa.

La ofensiva de la clase trabajadora es intermitente, y no adquirirá las proporciones necesarias hasta que la Alianza Obrera, cristalización del Frente Único, no haya tomado mayor amplitud y dirija la acción de las masas trabajadoras. En la burguesía hay malestar, es indiscutible. La crisis económica se agudiza, sin que se vea salvación alguna en el horizonte. Sin embargo, la burguesía es fuerte aún. Precisa agotarla, destrozarla por medio de una fuerte acción revolucionaria que puede realizar la Alianza Obrera. ¿Existe en España ya el gran partido revolucionario? No. El partido socialista, que es el de mayor peso específico, está en un período de transición. ¿Qué tendencia acabará por triunfar? ¿La reformista? ¿La revolucionaria? Un partido revolucionario ha de ser un todo homogéneo, no un conglomerado de tendencias contrapuestas. El partido socialista ha de depurarse mucho antes de ser un partido definitivamente revolucionario. En España se formará el gran partido revolucionario o la revolución se estrellará. ¿Ese partido cristalizará alrededor del ala izquierda del partido socialista, después de una separación de la derecha, alrededor de la Federación Comunista Ibérica, del Partido Comunista Oficial o de la F. A. I.? Es difícil, imposible, que ese gran partido sea el Partido Comunista. Su condición de delegación en España del partido co-

munista ruso, su tradicional miopía política, sus mutaciones bruscas, sus giros de veleta, lo convierten más bien en un corosivo del movimiento obrero que en un centro polarizador. La organización anarquista no puede, históricamente, condensar, plasmar, dirigir, un movimiento de masas con objetivos precisos de revolución social. Sin teoría revolucionaria, no hay movimiento revolucionario posible. Y los anarquistas carecen de teoría revolucionaria. La Federación Comunista Ibérica (B. O. C.), prácticamente, queda por ahora limitada a Cataluña. No es aún un partido de envergadura peninsular. Su justa política marxista, leninista se va imponiendo, sin embargo. Si en el Partido Socialista se produce una revolución interior, no hay duda de que el problema de la unidad revolucionaria en un solo partido se presentaría entonces bajo los más favorables auspicios. Pero todo está en la perspectiva necesaria, no en la realidad concreta.

Si estamos, pues, en un período de clima favorable a la insurrección, pero todavía no insurreccional—las cosas pueden variar profundamente en poco tiempo—hay que trabajar revolucionariamente. Y en el Parlamento puede hacerse una acción eficaz. Huir del Parlamento, en las presentes circunstancias, sería prestar un señalado servicio a la contrarrevolución.

Retirarse del Parlamento, ¿para qué? ¿Para intensificar fuera la labor de agitación? ¿Para mandar a provincias a los diputados con objeto de que hagan discursos, conferencias, etc.? Igualmente pueden hacerlo con el Parlamento abierto. Además, un Parlamento del que se retira la representación obrera, puede acordar ipso facto poner fuera de la ley a los partidos obreros, prohibiéndoles toda actuación legal. Y sin necesidad de llegar a esto, la ley de Orden público, elaborada precisamente por el Gobierno de coalición republicano-socialista, concede a cualquier Salazar Alonso facultades suficientes para amordazar toda acción de propaganda.

¿Retirarse para preparar la insurrección? La preparación se hará mucho mejor, disfrutando de una cierta libertad de movimientos que no bajo un régimen permanente de dictadura.

Los partidarios de la retirada parlamentaria argumentan que en las Cortes hay que presenciar la obra demolidora de la reacción que va destruyendo todo lo que se había levantado durante los dos años y medio primeros de República. Si, en efecto, los socialistas tienen que experimentar el suplicio de Tántalo. No les queda otro remedio que contemplar cómo deshacen lo hecho por ellos. ¿Pero quién tiene la culpa? ¿No es esto la penitencia necesaria a los pecados reformistas? Es doloroso para un padre ver que matan a su hijo con la cuchilla que él ha entregado al asesino. ¿No es eso? El Parlamento es ahora una lección provechosa para la socialdemocracia española. Aprende, atada al potro del tormento, a ser menos parlamentaria. Es un progreso indiscutible.

Pero la destrucción de lo que hicieran en sentido progresivo—muy poco—las Cortes Constituyentes hubiese sido mucho más rápida, más radical, sin el freno que ha representado la intervención de la minoría socialista.

Hubo un momento en que la retirada pudo ser justificada: a primeros de junio. Coincían a un mismo tiempo el conflicto de Cataluña y la huelga de campesinos en España. Si entonces hubiera sido posible ligar el movimiento de protesta de Cataluña a una acción revolucionaria general en España, el abandono del Parlamento hubiera sido justo. Mas la ligazón de ambos movimientos no era posible, como se ha demostrado, por el temor de la pequeña burguesía catalana y por la deficiente preparación técnica del Partido Socialista para lanzarse a la insurrección.

Hay que permanecer, pues, en el Parlamento, con lo cual discrepamos del punto de vista de las Juventudes y de Largo Caballero.

¿Mas cómo seguir en el Parlamento? ¿Como hasta ahora, haciendo más de republicanos que de socialistas? La minoría socialista no ha sabido utilizar la tribuna parlamentaria en sentido verdaderamente revolucionario. Sólo tuvo un acierto de importancia: lo del maíz. Si en vez de republicanzar, los diputados socialistas se lanzaran a una ofensiva a fondo actuando, en los escaños, como socialistas revolucionarios, como obreros que saben que su acción allí va ligada a la actuación extraparlamentaria en marcha hacia la insurrección, los resultados serían muy distintos. Cada sesión sería una batalla campal. ¿La guillotina? La guillotina no podría impedir que los diputados socialistas rasgaran el velo de la falacia democrática poniendo al desnudo a la burguesía. Una actuación no republicana, sino socialista revolucionaria, durante cierto tiempo, haría imposible la existencia de las Cortes. Un Parlamento no puede funcionar si una minoría quiere, Mussolini, aun con toda su fuerza, no tuvo más remedio que asesinar a Matteotti porque le hacía la vida imposible. Matteotti, en el Parlamento, hacía estremecer las bases del fascismo italiano. ¿Por qué la minoría socialista no actúa como hizo Liebknecht en Alemania y Matteotti en Italia?

Retirada, no. Pero actuación republicana en el Parlamento, tampoco.

Proceder en revolucionario. Deshonrar las Cortes, desprestigar a la burguesía, empujándola a un callejón sin salida.

Si los socialistas actuaran de ese modo, la reacción no tendría más remedio que el golpe de Estado que da ahora en pequeñas dosis, gradualmente, llevarlo a cabo precipitadamente. Ante un hecho tal, el proletariado se pondría en pie como en Rusia cuando Kornilov, como en Alemania cuando von Kapp, como en España cuando Sanjurjo.

La táctica revolucionaria consiste en hacer abortar el golpe de Estado, obligar a la burguesía a lanzarse cuando la clase trabajadora es fuerte para resistir.

Y a que esto suceda así puede contribuir en gran manera la acción en el Parlamento si no es meramente republicana, sino revolucionaria.

Joaquín MAURÍN

En el "baluarte de la República"

Frecuentemente los liberaloides que en las Cortes representan al Partido socialista, pero que, como reconocen lealmente las propias Juventudes socialistas, nada tienen que ver con el socialismo, se llenan la boca y palmetean entusiasmos al poder decir a la Generalidad que es el único baluarte de la República.

El Gobierno de Cataluña nos recuerda enormemente el Gobierno civil de la Unión Patriótica. El ciudadano que no lo aplaude cae en desgracia y el que no traiciona a los suyos es postergado.

Si extendemos esta identidad al terreno sindical, nos encontramos que desde las dependencias de la Generalidad se pone sistemáticamente obstáculos a la libre expansión sindical aunque los sindicatos actúen llenando todos los requisitos de la ley. Los fascistas del llamado partido sindicalista, cuadrilla de guardias de asalto sin uniforme, dirigidos por Robusté, Talens y Zarraluqui, a sueldo de la Generalidad, son los que cuidan de indicar que no se permita vivir legalmente a los sindicatos que no se sometan a su férula y a la de la U. S. C. para fomentar esta nueva fase de Sindicatos libres, castrados de combatividad, que sólo podrán moverse con el marchamo oficial y contra el interés de la clase obrera.

Que vayan los liberaloides de la minoría socialista a preguntarle a los trabajadores de la C. N. T. si la Generalidad es el baluarte de las libertades españolas.

Que se lo pregunten a nuestros compañeros del B. O. C. de Cataluña, amordazados para que no puedan hablar a los campesinos, a los rabassaires de la traición flagrante de la Esquerro.

Que se lo digan a los sindicatos autónomos, a los compañeros del Sindicato de Trabajadores de la Industria fabril, agredidos en sus asambleas por los fascistas de Robusté, de Talens y Zarraluqui, reclutados en los centros de Estat Catalá.

Y, por último, que se informen entre los mismos de Sallent. En las minas de potasa y carbón de la comarca del Alto Llobregat, hallarían respuestas concretas entre los mineros lanzados al hambre y la desesperación por la furia represiva del gobierno democrático de Cataluña.

Hemos seguido, sin hacer comentario alguno, todas las incidencias de la huelga de Sallent. Hemos escuchado las groserías del señor Dencás contra los obreros lanzados por la radio, diciendo que la huelga era ilegal y perturbadora. Exactamente como en tiempos de la Unión Patriótica.

Cualquier persona neutral podía descubrir en la represión de la huelga de Sallent el odio a los trabajadores no catalanes, sobre todo si eran afiliados a la C. N. T. Porque la huelga tenía una finalidad: la defensa de unos artículos de las Bases de trabajo vulnerados por la Compañía de Potasa Ibérica, a pesar de que antes lo había firmado conjuntamente con el Sindicato Único de Mineros.

La Empresa provocó el conflicto y la represión fué dura contra los obreros. Y lo es todavía. Y si no que se diga por qué están desde hace tantos días en los sótanos de la Comisaría general varios mineros de Sallent.

Uno de sus compañeros nos ha manifestado el lógico temor de que hayan sido violentamente maltratados y que se les retiene hasta que se cicatricen las heridas.

¿Quién puede evitar honradamente esta suposición? ¿A qué se retiene a estos obreros si no existe el peligro de que puedan mostrar sus cuerpos destrozados? ¿No hay, por ventura, jueces encargados de juzgar a la gente?

La clase obrera debe sacar las enseñanzas de esta actuación para adoptar nuevos métodos de lucha. No debe permitirse una nueva resurrección del sindicalismo libre, que es el terrorismo amparado en el Poder. Hay unos cuantos Sindicatos que han lanzado la idea de una Conferencia de Frente Único Sindical. Los trabajadores han de reconocer que sólo el frente único pondrá coto a los desmanes de la burguesía y sus servidores, y por tanto proponer a sus Sindicatos la adhesión a esta Conferencia que puede ser el primer paso de una acción sindical decisiva y victoriosa.

Ramón MAGRE

CADAQUES

La minoría bloquista en el Ayuntamiento

El B. O. C. y simpatizantes se presentaron a las elecciones municipales obteniendo una fuerte minoría. Pero era demasiado tarde. El cacique secular, envaletonado y amparado por su pandilla, es el que manda. Ayer como hoy.

Es por esto que la minoría bloquista y simpatizante, ante la dictadura de clase del señor alcalde y sus secuaces, por su forma arbitraria de proceder, llegando incluso a invertir y menospreciar los acuerdos de las sesiones, se ha visto obligada a dimitir.

Pero que lo tengan presente. Si nuestras palabras han caído en el vacío durante las sesiones tendrán eco en la calle, en el pueblo trabajador y explotado. Y en la lucha cruenta y tenaz en la calle, en busca por el pan y la libertad, os esperamos.

¡Trabajadores de Cadaqués! Venid a nuestro lado. ¡Todos unidos! ¡Jamaés otro 14 de abril! ¡Lucha sin tregua a los usurpadores! ¡Por el pan y por la libertad!

CORRESPONSAL

La Esquerro y Don Jovino

Una semana en la Cárcel Modelo

En cuanto ingresé en los calabozos del Palacio de Justicia, se me ofreció ocasión de comprobar algo que ya sabía por múltiples referencias: en Barcelona, con un Gobierno autónomo de Esquerro, la policía golpea bárbaramente a no pocos detenidos.

En el calabozo donde me metieron a mí, bastante sucio, incómodo y antihigiénico por cierto, había cuatro detenidos. Uno de ellos, de unos cuarenta y seis años de edad, pobremente vestido, permanecía en un rincón como asustado e idiotizado. Otro de los detenidos se acercó a mí y me dijo:

—Le dieron anoche una paliza. Al oír esto, el hombre se puso en pie, bajó su pantalón y subió su camisa, y me mostró el costado derecho y las nalgas completamente amoratadas. El golpeado podía apenas tenerse en pie. Me dijo que había estado empleado en la casa de máquinas Singer y que le acusaban de haber «estafado» una máquina. Se golpea, por consiguiente, a los presos de derecho común, y, según ya sabía, y por múltiples confirmaciones recibidas en la Cárcel Modelo, se golpea con particular saña a los detenidos por delitos sociales, y especialmente a los anarquistas. Esto, conviene repetirlo, en la Barcelona autónoma y gobernada por republicanos de izquierda.

El traslado de los presos de los calabozos del Palacio de Justicia a la Cárcel Modelo se hace en un coche casi sin ventilación, extraordinariamente incómodo, con los hombres amontonados. En el coche que me trasladó a mí éramos catorce, maniatados de dos en dos. Tardamos en llegar a la Modelo una hora. Creí asfixiarme.

En la Modelo me encontré el primer día con el periodista valenciano Alfonso Martín Carrasco, director de una revista atea. Estaba detenido, y mantenido en régimen común, por «escarnio al dogma católico». Es decir, que en plena República «laica» y «de trabajadores», y saltándose a la torera la Constitución, se manda a un hombre, a un escritor, a la cárcel «por escarnio al dogma católico». Es una prueba más, por si alguien lo había olvidado, de que quien manda en Es-

paña actualmente es la Ceda católica, apostólica y romana.

En el departamento de políticos encontré a Granier Barrera, de la Unión Socialista de Catalunya, partido gobernante, y consejero municipal, condenado por haber injuriado a Lerroux; a los nacionalistas Aimé y Bofill, condenados a dos y tres meses respectivamente; a Moragues, de Calella, que estuvo con Maciá en Prats de Molló; a los obreros Florencio Clariana y Emilio Canal, detenidos en Monresa por haber luchado contra el fascismo, acusados de «homicidio frustrado». Estos últimos esperan desde hace dos meses y medio que se les haga comparecer ante los tribunales o que se les ponga en libertad.

En Cataluña, con un gobierno catalán, se manda a la cárcel, se condena—y hasta se pronuncia un destierro de tres años y un día—a unos catalanes, por defender su derecho a la independencia. Eso quiere decir que un fiscal o un magistrado cualquiera pueden más y representan más en Cataluña que el propio gobierno catalán. Eso quiere decir que don Jovino, el fiscal cuyo nombre se pronuncia más veces al cabo del día en la Cárcel Modelo de Barcelona, se encuentra por encima del propio Companys. Esto a los cuarenta meses de República. Por algo es Cataluña, al decir de los suspirantes republicanos de izquierda y de no pocos socialistas, «el último baluarte de la libertad republicana».

De mi detención nada quiero decir. El motivo de la misma era de tal modo absurdo, que la causa que se me seguía—que se seguía contra los Comités Ejecutivos del Bloque Obrero y Campesino v. de la Juventud Comunista Ibérica—ha sido sobrefecha.

Sólo me resta agradecer su solidaridad y sus muestras de afecto a los Bloques y camaradas, numerosos, que me las han dado. Una detención y cien destierros no son nada cuando se está seguro del porvenir de nuestro partido y de nuestra causa. Ese porvenir tenemos que forjarlo entre todos, en la lucha y en el sacrificio de todos los días. ¡Adelante!

J. G. GORKIN

Jira-Concentración del B. O. C. de la provincia de Lérida

El domingo, día 19, tendrá lugar en Balaguer una Jira-Concentración de todos los Bloques de la provincia de Lérida.

Entre los numerosos Bloques de Lérida y núcleos de simpatizantes se están haciendo los preparativos para que la Jira sea un grandioso éxito.

Los camaradas de Lérida se han propuesto superar el «capic» de Martorell y la «cacampada» de Pals.

Balaguer, a las orillas del Segre, en la llanura de Urgel, es un lugar estratégico. Balaguer, es plaza fuerte del B. O. C. Con motivo de la Jira tendrá lugar un

GRANDIOSO MITIN

en el que tomarán parte, además, varios compañeros de la provincia, un representante del Comité de la Juventud Comunista Ibérica y los camaradas Estartús y Maurín.

La próxima semana daremos más detalles de este importante acto.

VIDA DEL PARTIDO

REUNION DEL C. E. DEL DIA 6 DE AGOSTO DE 1934

Asistieron Maurín, Gorkin, Doménech, Tarafa, Colomer, Bonet, Rovira y Gironella.

Maurín expone los trabajos de la reunión de información local celebrada el sábado por la noche y la asamblea de las Juventudes, celebrada el domingo por la tarde.

Gorkin informa sobre las conferencias celebradas el sábado y domingo en la comarca de Manresa.

Gironella sobre las conferencias celebradas los mismos días en Poble de Lillet y Berga.

Se comprueba la marcha ascendente de nuestro movimiento en dichas poblaciones.

Doménech expone las dificultades administrativas del Partido. Se acuerda publicar una nota en LA BATALLA recordando a las organizaciones la necesidad de liquidar regularmente las cotizaciones.

Se lee y aprueba una circular dirigida a los Comités Locales y a las células a fin de que la suscripción pro-expansión peninsular obtenga todo el éxito que las circunstancias hacen prever.

Se lee y aprueba nuestra respuesta a la información pública abierta por la Generalidad sobre el Reglamento de aplicación de la Ley de Contratos de Cultivos. Nuestra posición debe reflejar la voluntad revolucionaria de los campesinos y el conservadurismo de la Ley.

Se acuerda celebrar un gran mitin central agrario en Vilafranca del Panadés el próximo domingo.

Se despachan varios asuntos de trámite.

POR LA EXPANSION PENINSULAR DE NUESTRO PARTIDO

El manifiesto del Comité Ejecutivo publicado la semana anterior en estas columnas a propósito de la expansión peninsular de nuestro partido ha sido recibido con gran satisfacción por la mayoría de los militantes.

¡Sin perder, pues, ni un instante vamos a poner manos a la obra!

Hay que formar hasta el día 15, el equipo de los 450 voluntarios que quieren contribuir a esta ofensiva de organización.

Al llegar exactamente a la cifra de 450, distribuidos en la forma indicada en el manifiesto, se cerrará la recluta.

¡Una división de 450 bloquistas! Ni uno más ni uno menos.

El Comité Ejecutivo se pone al frente de esta movilización, apuntándose del siguiente modo:

- | | | | |
|------|---------------------|-----|---|
| Núm. | 1.—Joaquín Maurín | ... | 5 |
| » | 2.—Victor Colomer | ... | 5 |
| » | 3.—Pedro Bonet | ... | 5 |
| » | 4.—David Rey | ... | 5 |
| » | 5.—José Doménech | ... | 5 |
| » | 6.—Julian G. Gorkin | ... | 5 |
| » | 7.—José Rovira | ... | 5 |
| » | 8.—E. Gironella | ... | 5 |
| » | 9.—José M. Tarafa | ... | 5 |
| » | 10.—E. Sans | ... | 5 |

CAMBIO DE LOCAL DEL B. O. C.

El local central del Bloque Obrero y Campesino ha sido trasladado de la calle Rull al Pasaje de Escudillers n.º 1, 1.º

Boletín de suscripción

..... perteneciente a la célula número del B. O. C. de se inscribe en la lista de los 450 voluntarios, comprometiéndose a contribuir hasta fines de año con la cantidad mensual de pesetas.

¡Viva el B. O. C.!

..... de agosto de 1934.

(Firma)

Mitin agrario del B. O. C. en Vilafranca del Panadés

El próximo domingo, día 12, a las 11 de la mañana, se celebrará en Vilafranca del Panadés un

GRANDIOSO MITIN

de carácter agrario, en el TEATRO BOLET, tomando parte como oradores los camaradas:

- FRANCISCO GELADA
- JOSE ROVIRA
- JUAN REGUEROS
- LIBERTO ESTARTUS
- PABLO PADRÓ
- VICTOR COLOMER
- JOAQUIN MAURIN

El anuncio de este mitin ha despertado gran expectación entre todos los rabassaires de la comarca.

A todas las Secciones del B.O.C.

Camaradas: Esta Secretaría Administrativa envió hace algún tiempo una circular a todas las secciones recomendando la necesidad de pagar regularmente las cotizaciones. Pocas son las Secciones que han cumplido exactamente sus deberes. Esto hace que, económicamente, el partido se encuentre en una situación apurada.

El deber de todos los camaradas es hacer que cada Sección se ponga al corriente de cotización de una manera inmediata.

Precisa regularizar la marcha administrativa del Partido.

El Secretario Administrativo, José DOMENECH